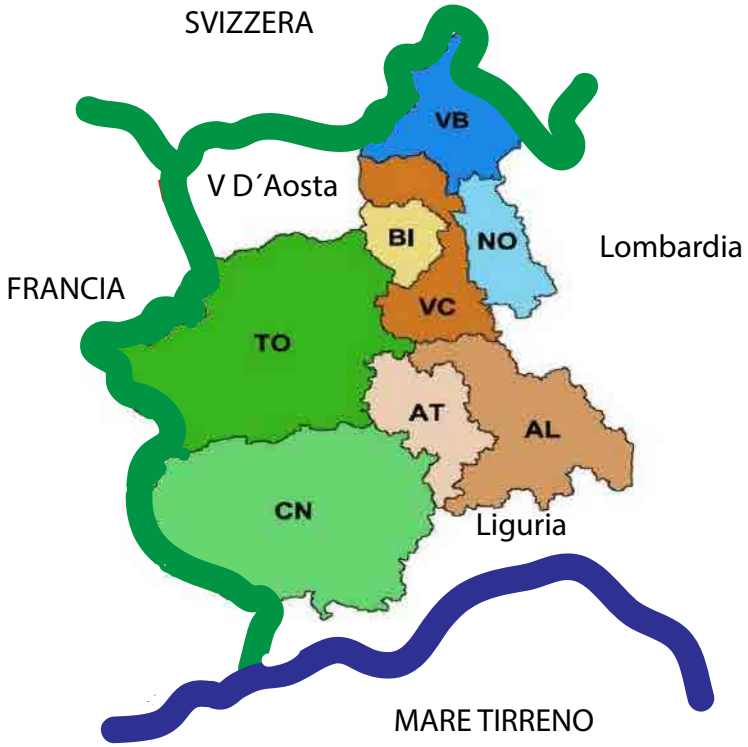
Familia Piemontesa de Paraná

NOTIZIE PIEMONTESE

PIEMONTE PARANÁ



PIEMONTE

Familia Piemontesa de Paraná

Personería Jurídica N° 3280
Prov. Unidas 1484 (3100) Paraná, Entre Ríos
Tel 0054-3434363544 ; 0343 - 154589166
Lista de difusión por Whatsapp
343 - 4613309
e-mail: lanon1508@yahoo.com.ar ;
familiapiem.parana@gmail.com

COMISIÓN DIRECTIVA
2020-2022

PRESIDENTE
Roberto Lovera

SECRETARIO
Daniel E. Gatti

TESORERA
Carmen Valdez

VOCALES TIRULARES
1° Sylvia Mayer
2° Alejandra Salvay
3° Norma Bearzotti
4° Olga Chicco
5° Irene Rolón
6° Alejandra Petterin

VOCALES SUPLENTES
1° Nelly Scarafia
2° Jorge Rigoni
3° Gustavo Gastaldi
4° María J. Martinez
5° Anna Rosa Petterin

REV. de CTAS. TITULAR
Laura Moro

REV. de CTAS. SUPLENTES
José Perez Mainini
Alcides Acosta

Queridos lectores:

Este Boletín en su formato papel lo estamos entregando junto con el de octubre y con tapas nuevas!

Festejamos el "día del inmigrante" y te lo mostramos.

Una experiencia fascinante, descubrir el Hotel de Inmigrantes, nosotros no sabíamos que existía aquí en Paraná. Les mostramos fotos y próximamente les contaremos más.

Completamos el sorteo de libros de arte, este mes es el último.

Una brevísima historia de Italia, de su época monárquica y los piemonteses, contada de distinta manera.

La receta imbatible para hacer y usar tomatitos confitados, ¡exquisitos!

¡Nos encontramos en el próximo Boletin!

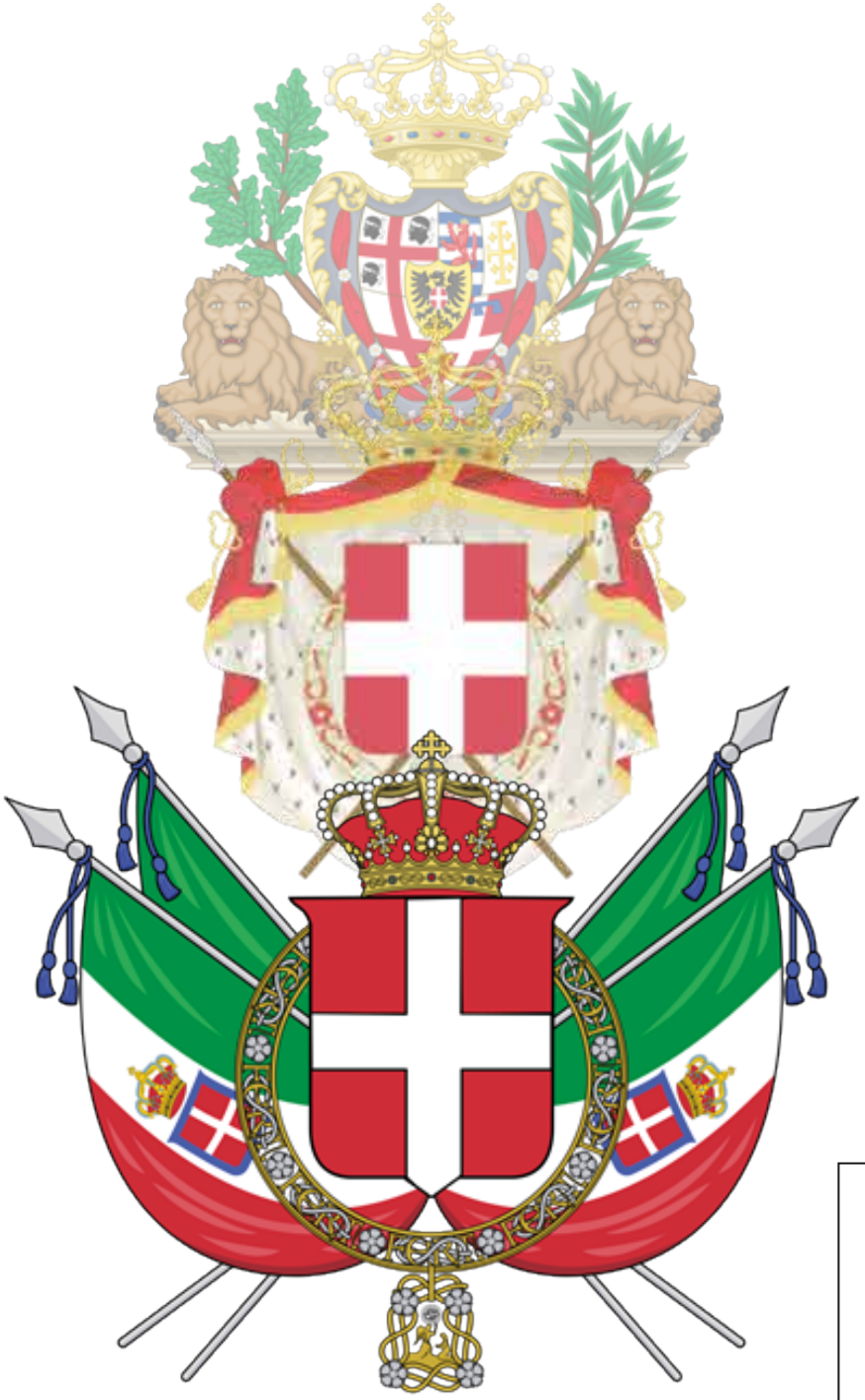
Daniel E. Gatti

Con la colaboración especial de Alejandra Salvay, Carmen Valdez y Laura Moro

Distribución: Silvana Donello

Reino de Cerdeña y Savoia

y...



Sucesión de scudos reales desde 1815 hasta 1870

...la emigración piemontesa

Algunos hechos políticos que ocurrieron en el Piemonte durante la gran emigración piemontesa de finales del siglo XIX° y comienzos del siglo XX° y marcaron su historia

La sucesión de escudos y mapas que mostramos en el artículo nos demuestra como cambiaba la política, los límites y el poder con el correr años. Donde la población se mantenía casi ausente de las decisiones de sus gobernantes y matenía sus costumbres como una forma de evidenciar una pertenencia.

Después de la invasión Napoleónica que arrolló casi toda Europa, el reacomodamiento de los distintos reinados e imperios se hacía urgente. La determinación del poder y los límites territoriales se imponían por medio de las armas, eso llevaba a los distintos paises a poner en riesgo su economía, ya que los gastos de las batallas eran inmensos y el peligro de perder sus hombres, que+ eran la mano de obra necesaria para poder hacer producir el campo y las industrias que estaban surgiendo. En más de una oportunidad la labor considerada principalmente masculina debía ser realizada por mujeres que de golpe se encontraban trabajando fuera de su hogar, que era su ámbito habitual.

Independientemente de quien gobernara temporalmente y lo que se expresara en la documentación personal que cada ciudadano portaba en el momento de emigrar, los habitantes del Piemonte eran "piemonteses" y como tal se comportaban.

Aferrados a sus costumbres y a su idioma, que era lo único propio, a nuestro país emigraron piemonteses, sicilianos, vénetos, lombardos etc. que raramente decían somos italianos. La unificación del reino de Italia en esos años era algo circunstancial para ellos. La historia les había enseñado que pertenecían a un determinado territorio y no importaba cuales autoridades gobernaran o a cuales tributar temporalmente.

El nombre Piemonte, con sus costumbres y tradiciones surgió mas antiguamente que cualquier otra denominación. Estas características permitían que aunque cambiara el gobierno, los piemonteses se mantuvieran como tales. Estos cambios de gobierno eran frecuentes debido a su ubicación geográfica entre dos imperios tan poderosos como el Hasburgo de Austria y el reino Francés.

Por eso las autoridades de la Casa Real de Savoia, gobernantes del Piemonte, hacían alianzas o se enemistaban con uno u otro vecino para que le permitieran seguir gobernando esta fracción de territorio.

Por eso muchos inmigrantes llegaban perteneciendo al reino de Savoia y Sardegna, o de las dos Sicilias o bién, ya con la unificación Italiana, al

reino de Italia. Pero elllos seguían siendo piemonteses.

Existen muchos hechos notables que marcan esos cambios históricos que nuestros inmigrantes trajeron como historia. Por ejemplo, en 1859 como resultado de la batalla de Magenta, entre el ejército sardofrancés contra el ejército autríaco, al comienzo de la independencia italiana, queda en poder del reino de Savoia y Sardegna la Lombardía, por el tratado de Paz de Villafranca de di Verona del 11 de julio de 1859, territorio que pocos meses antes pertenecía al imperio Austríaco.

Recordemos que la primera gesta inmigratoria estimulada por el Gral Justo J. de Urquiza, que le da orígen a la Colonia San José, fue en 1857, y estaba integrada por inmigrantes piemonteses, savoianos y valesanos. ¿Todos eran italianos? ¿todos pertenecían al Reino de Savoia? ¿quienes eran sus verdaderas autoridades? Este es uno de los motivos por los cuales los piemonteses se sentían sobre todo piemonteses y mantenían su lengua y sus costumbres que los identificaba y los individualizaba del resto de los inmigrantes. Era su sentido de pertenencia que los mantenía unidos ante tanta diversidad de origen, costumbres e historias.-

Resultados políticos que influyeron en los límites del reino de Savoia, después del acuerdo de paz de Villafranca di Verona

¡20 libros sorteados entre los socios!
Miércoles 22
último sorteo

HOTEL DE LOS INMIGRANTES

PARANÁ, ENTRE RÍOS

Construido entre 1888 y 1891, es uno de los hoteles erigidos para este fin más grande de la Argentina junto a los de Rosario, Córdoba, Santa Fe y Corrientes.

4 de septiembre
Dia del inmigrante

Desfile de abanderados

Como todos los 4 de septiembre conmemoramos el Día del Inmigrante. En la ciudad de Paraná, en una tarea conjunta entre el Museo de la Ciudad, la Unión de Colectividades y los representantes de las colectividades de todo el mundo, se realizó un festejo que incluyó el desfile de abanderados, muestras de objetos y comidas típicas, animado por canciones y bailes de los distintos orígenes. La cita fue a las 17:30 horas y estuvieron presentes diversas autoridades municipales y el Presidente de UCER Sr. José Gareis, su organizador.

En el Museo de la Ciudad se inauguró una exposición de trajes y objetos típicos que trajeron nuestros inmigrantes o que tuvieron que fabricar para poder trabajar en esta tierras.

Cabe destacar la labor realizada para este fin del personal del museo y del Secretario de Colectividades, Lic. Sebastián Tomassi para llevar a cabo la muestra que reafirma la creación de nuestra nacionalidad con la influencia de gran parte de los paises del mundo en una fusión con las culturas locales.

La muestra estará abierta al público hasta el 4 de noviembre.

Rincón piemontés

Nuestra abanderada en la mesa piemontesa

¡a comer!

pomodorini confit

Riquísimos tomates cherry confitados y caramelizados,
¿cómo hacerlos y cómo usarlos?

¿qué necesitamos?

500 gr. de tomates cherry
50 ml de aceite de oliva extravirgen
1 cucharada de oregano
1 cucharada de tomillo
1 cucharada de romero
1 o 2 dientes de ajo
1 cucharada de azucar
sal y pimienta a gusto

¡manos a la obra!

Prepare una emulsión reuniendo en un bowl el ajo picado (puede usar el ajo deshidatado) el orégano, el tomillo y el romero, después agreguele el aceite de oliva mezclando bien todos sus ingredientes y déjelo reposar.
Lave bien los cherrys y córtelos longitudinalmente, en dos mitades. Colocar los cherrys en una asadera revestida con papel manteca o levemente aceitada, salpimentarlos a gusto y luego bañarlos con la emulsión. Después esparcirles el azúcar, cuidando de que cada uno reciba un poco. Hornear en horno ventilado a 120° o 140° por dos horas o hasta que los vea sin agua, caramelizados, pero no secos.

Dos recetas para usar los "pomodorini confit"

¿Que tal un pollo con los cherry confit?

Cocer la pechuga de pollo en una sartén con aceite y un diente de ajo, cuando esté rehogado agregar las fetas de pechugas de pollo hasta dorarlas de los dos lados. Continuar hasta que estésn cocidas y agregarles un poco de sal. Después agregarle los cherry confit, con un poco del aceite en que se conservan los cherry y dejar durante 1 o 2 minutos para que se saborice bien.

¡Listo!
servir el pollo y degustar esta delicia

¿y si probamos con los spaghetti?

Poner los cherry en una sartén con aceite de oliva caliente con un diente de ajo, hasta que tome bien el sabor.
Cocinar los spaghetti en abundante agua hirviendo salada, sacarlos al dente y colarlos, para luego volcarlos a la sartén con los cherry. Dejar que se mezclen todos los abores por 1 minuto.

¡Listo! ¡ya se pueden servir!

Consejo y curiosidad: una vez preparados los cherry confit se pueden preservar por bastante tiempo en un frasco bien cerrado y cubiertos con aceite. Mantenerlos en la heladera.

el doble fondo

XI parte

Unos días antes de terminar con los preparativos ya habían dispuesto la fecha de la partida y ese día ¡llegó!

Antes del alba y con unos nubarrones que no presagiaban un día muy soleado iniciaron el viaje. Los días previos fueron muy ajetreados, siempre faltaba algún zurcido para tapar un agujero. Dominga andaba de acá para allá y con la costumbre de su mamma, con rosario en la mano, rezaba permanentemente. Aquí se jugaba su futuro, todo su futuro, ese que había elaborado desde que decidió que su vida no era la vida religiosa. Estaba dispuesta a enfrentar el mundo con sus decisiones y que todo se debía ordenar, como correspondía, de acuerdo con sus principios. Se lamentaba, y no pocas veces, de no haber sido más firme con su papá y haberle obligado a aceptar su casamiento antes de este viaje, casi iniciático, que tenía que realizar Carlo sin ella.

Su remordimiento no iba a tener límites si todo quedaba en las aguas de el pantano de la indecisión por algún motivo que a ella se le hubiera escapado. Fueron noches de insomnio, de agitación y de angustia. No lo enviaba a Carlo a un lugar que debía conquistar para la civilización, pero si un lugar desconocido, que se perdía en la inmensidad del oeste. ¿Y si Carlo no volvía?, saldría ella a buscarlo a campo traviesa? ¿Sería capaz de tirar todo su prestigio para conseguir armar su futuro en una empresa imposible de entender para toda su familia? Rosetta trataba de calmarla y de reponer la tranquilidad ya perdida por Dominga, desde su complicado embarazo intervenía a cada momento para aquietar las aguas, pero Dominga no quería o no podía dejar que el futuro se lo escribieran otros. Confiaba mucho en Carlo pero quería un después entre los dos.

Como buenas mulas de tiro, apenas sintieron que las riendas eran arriadas comenzaron a dar los primeros trancos. El portón del casco lo abrió Maco y Dominga le dió un beso de despedida subiéndose al pescante. Por supuesto toda la familia miraba detrás de las ventanas, parecía que despedían al conquistador de las pampas. Ramonita que siempre al alba se levantaba, sollozaba en un rincón mientras le pedía a Dios que los cuide. Barbaross desde su posición de piedra incólume, no había dejado de observar ningún detalle de los preparativos de los últimos días, pero ahora con la decisión en plena ejecución no estaba tan seguro de que había sido correcto lo que había hecho. Imbuido en su superioridad patronal, que en realidad era más fingida que real, no se había permitido un momento de flaqueza que hubiera mejorado la cordialidad en todo el casco. Dominga no dejaba pasar ninguna oportunidad para hacérselo notar y Barbaross aceptaba sin inmutarse para que la situación no lo sobrepasara y sin querer tener que reconocer el error. Ya se estaba jugando mucho y más que nadie quería que los resultados fueran favorables a Dominga, porque la quería y reconocía su carácter, por eso siempre le repetía: ¡piemontesa tenés que ser!

Después de la ansiedad de la partida, en el casco las actividades tendieron a tranquilizarse, la rutina empezaba a invadirlos y el nacimiento de su hermanita matizó la espera de noticias con apurones corridas y celebraciones. La comadrona llegó a la casa y ordenó que los hombres dejaran de molestar y se apartaran lo más posible. Barbaross, como el representante mas conspicuo y único destinatario de todas esas indicaciones, se quedó a la espera en el galpón. Su compañía era una jarra de mistela y otras bebidas espirituosas con las que se hacía algunas mezclas. Maco le pidió permiso y se quedó al lado, para hacer de mandadero y de correo con la casa. Al fin él sentía a ese futuro niño como parte su familia, tantos años viviendo sus vicisitudes, compartía siempre sus alegrías y tristezas.

Nació una niña, con tres varones todavía pequeños, los hermanos llegaron a diez. Rosetta pasó los trances del parto sin mayores inconvenientes y Dominga la acompañó hasta que se pudo reponer bien. Después de un embarazo lleno de problemas el resultado vino con felicidad. Le pusieron de nombre Juanita y pasó a ser el peluche de todos sus hermanos. Rosalía se apoderó de la nueva hermana y le sirvió de excusa para

no colaborar en las otras actividades domésticas. Rossetta vivió con alivio el final del embarazo y el poderse levantar de la cama sin pesares, eso le permitía ponerse nuevamente en actividad. La delegación en Rosalía no la sentía con culpa sino con alivio. Rápidamente se organizó el bautismo y su ingreso a la cristiandad lo festejaron con una gran comida con invitados del pueblo. Por supuesto Rosalía fue su madrina.

Dominga no sabía si tenía que esperar noticias o no. Carlo le había prometido una carta, pero no imaginaba de donde se la iba a poder enviar. Algún pueblo con correo, de todos los que tenían pensado atravesar, podía ser el origen. Aunque la carta solo fuera una descripción de hechos ocurridos, con mala ortografía y escrita con el andar del carro, sería suficiente para satisfacer su ansiedad.

Dominga, los días subsiguientes, después de una razonable pausa empezó a visitar la oficina de correos, todos en el pueblo sabían de la expedición de Carlo y al pasar más de un parroquiano le preguntaba por las novedades. No había un hecho más molesto que tener que reconocer que no sabía nada, ella que todo lo manejaba y controlaba.

En una de sus recorridas por el pueblo, el jefe del correo la buscó a la salida del almacén diciéndole que no se fuera sin pasar por la oficina que tenía noticias para ella. Una sonrisa se le dibujó en cara y la mirada cómplice del cartero le confirmó que las noticias eran de Carlo. Llegó por fin la tan ansiada carta, el relato de un viaje con todos sus accidentes y hechos importantes estaban resumidos en dos páginas. Era la confirmación que tanto había esperado todos esos días, que daba por tierra todas las especulaciones de algunos vecinos que se encargaban de desparramar malintencionadas noticias. Por eso quería mostrárselo a todo el mundo, pero la carta era para ella y la privacidad se vería invadida, entonces escribió una carta con su letra, pasando en limpio lo que Carlo le contaba y se reservaba para ella lo que no quería contar.

Las andanzas de dos jóvenes en medio de un territorio desconocido no tenían precio. La habilidad con que habían sorteado todo tipo de dificultades era digna de contarse. A más de medio día de salir cuando ya habían pasado las primeras casas que no formaban parte de ningún poblado se encontraron desorientados. Ya tendrían que haber avistado los primeros nombres que aparecían en el mapa. Pero no los vieron, no encontraban explicación viable. Con la teoría de que el sol iluminando a la izquierda a la mañana y a la derecha a la tarde estaban bien orientados, se encontraron con un cruce de caminos que no podían dirimir. Los dos caminos seguían la regla, pero uno más a la izquierda y otro un poco menos. En el mapa no estaban, de las casas habían pasado lejos, quizás para no molestar o quizás para no recibir una información errónea, aunque sea involuntaria y terminar finalmente, en un pueblo con un nombre que desconocían. Carlo no refería temor, pero si enojo, como puede ser que no estuviera en el mapa, ese mapa que ya casi lo tenía aprendido de memoria. No consideraba el poder de la colonización, o como iban surgiendo los poblados justamente en toda la zona que ellos tenían que recorrer. Los caminos recién abiertos, las huellas más transitadas y los senderos que atravesaban los campos le

mostraban otra cosa muy distinta a lo que Carlo se había imaginado. Era la pampa gringa que se estaba vistiendo de trabajo. Al fin y al cabo, igual que en su zona, todo estaba por hacer o recién se empezaba a hacer. Los carros con peones eran frecuentes, pero no servían como orientación porque solo sabían a que campo iban y no conocían más allá de su geografía. Ataliva, Lehman, ¿cuál era cuál? Había que entrar para preguntar el nombre, o solo confiarse de un lugareño. Muy típicos los bares en casonas en esquinas en medio de la nada, porque carecían de vecinos, haciendo esquina con nadie. Daban la impresión de que estaban esperando que se forme el resto del pueblo, y solo hacen esquinas con un alambrado o con las tierras del tren. En fin, fueron horas que pasaron desorientados y sin encontrar una rápida solución. Parecía tan sencillo ir de pueblo en pueblo, pero los caminos no respondían a esa consigna. Lo que no había calculado Carlo era que todo estaba en formación, no solo su familia.

Casi como un comentario más, en la carta le contaba las andanzas por esos caminos que solo Dios sabía en que parte del mapa estaban, la noche que decidieron acampar lejos de todo poblado. Habían recorrido muchos kilómetros a paso de mula y a veces, algunos a trote cortito, alejándose del último pueblo, tratando de ganar distancia a la distancia. Su próxima parada parecía que cada vez estaba más lejos y la noche comenzaba a envolver todo con su sombra. Al fin decidieron acampar al costado del camino, dejando descansar a las mulas. Acomodando la estopa de la colchoneta, una sola para los dos, decidieron descansar hasta el amanecer. Esa noche plagada de nubarrones, que escondían la luna, comieron algunos salames que sacaron de la grasa y se dejaron vencer por el sueño, un sueño profundo que era el broche de oro del cansancio de esa jornada y también, de las anteriores. Algunos truenos se escuchaban en el horizonte cortado por los relámpagos y ese olor a agua tan típico del anuncio de lluvia. Sabían que su noche no iba a ser tranquila, pero el cansancio era mucho, la oscuridad intensa y el próximo pueblo estaba lejos. Cerraron la lona del carro y se acostaron a dormir tapados con el poncho, esos ponchos de tejido tan cerrado que no dejan pasar el agua y en menos tiempo que un pestañeo se quedaron dormidos. El agua empezó a golpear la volanta, pero eso no les preocupó hasta la mañana siguiente. Cuando ya despuntaba el sol, pero no había iluminado del todo, se dieron cuenta que estaban en medio de un inmenso lago, que solo quedaba el carro con ellos adentro y que las mulas habían desaparecido. No lo podían creer, al principio pensaron que con la tormenta se habían asustado y se habían perdido, aunque estaban seguros de haberlas atado con firmeza. No habían escuchado nada que les indicara que se habían asustado, así que no deberían estar muy lejos. Cuando quisieron bajar de la volanta vieron que sus piernas se hundían en el agua hasta arriba de la rodilla y las mulas más allá, lejos y atadas a un árbol. Por supuesto que nada entendían hasta que les llegó la voz de un gaucho, que sentado junto a otro, sobre un tronco en la parte seca del camino los saludaba a los gritos con una frase casi lapidaria:

-¡De ahí no van a poder salir y menos sin las mulas!- Para completar su intención continuó: -¡Y las mulas las tengo yo!-

Continuará.

ASESORAMIENTO PARA LA CIUDADANIA ITALIANA

La Familia Piemontesa de Paraná a través de su socia Profesora Laura Moro, Consejera Ejecutiva del COM.IT.ES Rosario, ofrece a sus socios consultoría gratuita en temas de ciudadanía italiana

Solicitar turno a: familiapiem@gmail.com

el grupo de whatsapp

Familia Piemontesa

Te envía novedades y datos interesantes de nuestra "Familia".

Enterate primero.

¡No te vayas!

AUSPICIOS

www.labelec.com.ar
info@labelec.com.ar
Tel/Fax 0810 444 4110
Entre Ríos 0343 156204307 Rosario 0341 153774666
Santa Fe: 0342 155927123

LAB ELEC
INGENIERIA
LIDER REGIONAL EN TECNOLOGIA MEDICA

Padilla
LUNCH
SERVICIO PARA FIESTAS
154724957 / 4312111
25 DE JUNIO N°936
/PADILLALUNCH

FERRETERIA
Cervantes
de Anibal Goncebat
Distribuidor Certificado
SHERWIN WILLIAMS
Patagonia 191
Tel.: (0343) 4217330
(3100) Paraná . Entre Ríos

AUSPICIOS

PyAF
pilates y actividad física

de Livrizzi Juliana Graciela

Tel. (0343) 4-155711 . Email. pyafparana@hotmail.com
Mendoza 268 . Paraná (E. Ríos) CP 3100

ESTUDIO JURIDICO SANTO TOMAS DE AQUINO

DRA. BEATRIZ VILLALBA

CIVIL y COMERCIAL - LABORAL
FAMILIA - TRAMITES PREVISIONALES
DERECHO PENAL

CURA ARIAS MONTIEL 188 PARANA
PEDIR ENTREVISTA AL TELEFONO 0343-4402747